

Iñaki I, el Indignado

Nos dice el abogado de Su Excelencia que “se encuentra indignada”. Por lo visto hay un acoso social que le hace irrespirable el ambiente que le rodea. No seré yo quien le desee nada malo, ni por justicia, a nadie. Pero, les recomiendo a las excelencias del mundo que se alegren de “caer” en sociedades donde el linchamiento no es literal, apenas si es mediático.

Lo que sí que está claro es que de tener una vida excelente también hay quien se queja: hay algunas personas que no tienen, nunca, bastante. “¡Todos queremos más!”, decía la canción, y hay quien lleva el canto a su práctica cotidiana. Lo malo es que la música y la letra las van a poner la justicia que, como siempre en España, irá despacio, pero actuará.

Por lo pronto, el suegro ya ha puesto distancia con el asunto. Una distancia comparable a la que le sometió exiliándolo a EEUU de Norteamérica hace ya algunos años. Pero no deja de ser gracioso que, más allá de destacar la no ejemplaridad del chico excelente, la valoración de la Casa Real no recogiera que era imprescindible devolver a la sociedad lo que de ella se había llevado. La moraleja será lo mejor de todo esto: “no hay mal que por bien no venga”. Y es que así, podremos ver cómo en los años venideros las Cuentas Reales van a ser más “reales”.

Nos decía el periodista Miguel Ángel Aguilar en fechas recientes a los asistentes a los actos de clausura del Centenario de la Real Sociedad Matemática Española, entre otras divertidas cosas, que ser Grande de España se medía por el número de generaciones que llevaba la familia sin trabajar. Y a más generaciones así, más grande eras. De hecho, en algunas familias, se ha llegado a caer tan bajo que algunos de sus miembros... ¡han tenido que ponerse a trabajar!

Más allá de la coña que acarrea el esperpento de esa aristocracia que no es consciente de por dónde anda el mundo, es el castigo social al que nos someten las declaraciones de algunos de sus miembros. Por ejemplo, las palabras que tuvimos que soportar de la boca de Cayetano Martínez de Irujo en sus recientes declaraciones sobre los temporeros andaluces en un programa televisión... Luego dirán estos “excelentes” que “se les lincha”: como siempre, la mejor defensa resulta ser un buen ataque.

Ponía este señorito, que comenzó la entrevista quejándose de ser un “excelente” jinete que ha ganado títulos por todo el mundo “y nadie se lo reconoce en España”, el ejemplo de lo trabajadores que son los jornaleros salmantinos frente a los andaluces, que no tienen, como aquellos, ese espíritu de salir adelante... Está claro que Dios manda el sol para justos e injustos.

Fecha: 20/12/11

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL